

Remesas, Sistema Financiero y Desarrollo

Por Javier Wrana, de la Universidad Rey Juan Carlos, Madrid, España

Colegio de la Frontera Norte
Tijuana, México, octubre de 2008

Introducción: un mundo menguante

En un mundo cada vez más integrado, en el que el concepto de Unidad Global cobra un sentido creciente, las fronteras van quedando poco a poco diluidas independientemente de los frenos que se intentan introducir en este proceso desde algunos gobiernos y otros operadores de poder.

Aunque las migraciones se han producido desde el nacimiento del ser humano, con la llegada de los estados-nación y la hipertrofia de los conceptos de frontera y de soberanía, los movimientos de personas habían adquirido un formato muy característico durante el siglo XIX y especialmente el XX.

Esas pautas han cambiado. Todos perciben un exponencial crecimiento en la facilidad para intercomunicación global. Ésta se plasma en varios frentes:

- La **comunicación** (en una multiplicidad de formatos); lo que, entre otras cosas permite la expansión mundial en tiempo récord de las tecnologías más eficientes en cualquier sector¹.
- Los **movimientos de capitales** (ya ni siquiera vinculados a las actividades que todavía algunos denominan *reales*), así como la cada vez mayor **integración monetaria y financiera** regional y mundial.
- La **prestación de servicios** entre empresas y personas de diferentes países.
- El **espectacular desarrollo del transporte aéreo** y su extensión a sectores cada vez más amplios de la Sociedad Mundial.
- Y, sobre todo, el creciente **movimiento de personas** a lo largo y ancho del mundo.

Todo forma parte de un mismo proceso, que tiende a la paulatina reducción del tamaño del mundo percibido por los hombres... Por cada vez más hombres.

Por eso, y aunque en la última instancia los movimientos de las personas responden a causas similares en todas las épocas, estos movimientos del siglo XXI tienen unas características muy específicas, entre las que destaca de manera sobresaliente su excepcional magnitud, al modo en que Ortega señalaba en su Rebelión de las Masas, en

¹ Entendiendo aquí por tecnología en su sentido amplio. Por ejemplo: el fenómeno de las líneas aéreas de bajo coste que, nacido hace unas décadas en Estados Unidos, tardó en exportarse a Europa, pero ha sido después adaptado en modo muy rápido y eficiente en otros muchos países del mundo.

1929... Eso sí, si el se refería esencialmente a los europeos, ahora podríamos hablar de un fenómeno parecido, pero referido a todo el mundo.

Quizá pueda el mundo dividirse en dos grandes bloques: a) el conjunto de países entre los que los movimientos de personas, al menos los temporales, se realizan sin prácticamente trabas²; y b) el conjunto de países cuyos ciudadanos experimentan importantes restricciones legales para efectuar estos movimientos (en muchos casos inclusive dentro de su respectiva área geográfica)... Pero aun en este segundo caso, a lo que es mucho más difícil poner límites es a los flujos de información, y ello provoca o puede provocar un deseo creciente de desplazamientos.



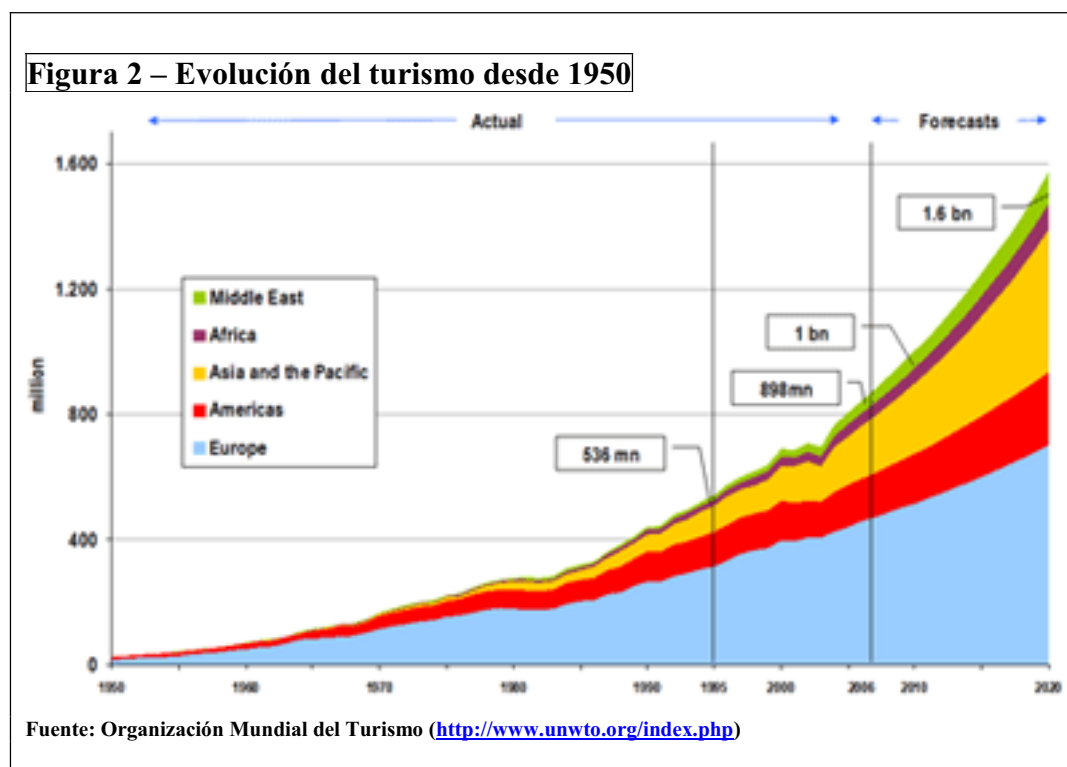
Se están produciendo unos crecientes fenómenos de integración regional que, en algunos casos, permiten no ya la libre circulación de personas, sino incluso su libre establecimiento³.

² La mayoría de los países de Europa, Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Japón. A estos van añadiéndose paulatinamente otros países, algunos de los cuales adquieren carta plena de naturaleza dentro de ese grupo (podría mencionarse Singapur, Malasia, Brunei, República de Corea, México, Chile, Argentina o Uruguay, entre otros). Para la determinación de estos países puede tenerse en cuenta varios criterios: los países que requieren visado para entrar en el área Schengen (ver figura 1); los participantes del programa estadounidense de exención de visados, cuya página web es http://travel.state.gov/visa/temp/without/without_1990.html#countries; o un análisis más pormenorizado de las trabas que, para los movimientos de personas, establecen las autoridades de cada país.

³ Aunque el caso más avanzado lo constituye la Unión Europea, en muchos otros lugares el fenómeno avanza en la misma dirección, y se van eliminando de facto multitud de restricciones al establecimiento de personas de un país en otro.

Por otra parte, el turismo está creciendo de un modo excepcional (6,5 % de crecimiento acumulativo anual desde 1950, lo que significa su duplicación cada 11 años). Y se trata de un fenómeno en el que la intensidad de participación de los diferentes países va recortando sus diferencias⁴. Es decir, cada vez existe la posibilidad de un mejor conocimiento real, directo, entre personas de diferentes lugares del mundo.

En resumen: el mundo mengua en términos relativos, y cada vez más personas tienen la percepción de su unicidad.



Las migraciones por motivos económicos y las remesas de los migrantes

Dado lo mencionado en el epígrafe anterior, parece razonable pensar que los movimientos de personas por motivos económicos no podían apartarse de unas tendencias que, en los demás aspectos parecen muy claras.

Así, hoy en día todos los países participan, en diferente grado, en el fenómeno de la emigración: bien como emisores, bien como receptores, o bien como emisores y receptores a la vez. La figura 3 nos da algunas claves sobre el fenómeno de las migraciones, resaltando entre ellas la importancia de la razón económica, y en particular

⁴ Tal como se ve en la figura 2, de tratarse de un fenómeno esencialmente europeo o euro-americano, nos encontramos ya con que su carácter es euro-asiático-americano, en el que la participación africana y del Medio Oriente va paulatinamente aumentando.

la diferencia percibida *a priori* entre las posibilidades de progreso económico en el país de residencia, frente a las aparentemente ofrecidas en el país objetivo de la migración⁵.

Figura 3: Porcentajes de nacidos fuera del país de residencia entre 1870 y 1910 y en el año 2000

	1870–1871	1890–1891	1910–1911	2000–2001
<i>Europe</i>				
Germany	0.5	0.9	1.9	8.9 ^b
France	2.0	3.0	3.0	10.0
United Kingdom	0.5	0.7	0.9	4.3
Denmark	3.0	3.3	3.1	5.8
Norway	1.6	2.4	2.3	6.3
Sweden	0.3	0.5	0.9	11.3
<i>New World</i>				
Australia	46.5	31.8	17.1	23.6
New Zealand	63.5	41.5	30.3	19.5
Canada	16.5	13.3	22.0	17.4
United States	14.4	14.7	14.7	11.1
Argentina	12.1	25.5	29.9	5.0
Brazil	3.9	2.5	7.3 ^a	

Sources: For 1870–1910 figures, Germany: Ferenczi and Willcox 1929 (223); United Kingdom: Carrier and Jeffrey 1953 (15); France, Denmark, Norway, and Sweden: Foreign-born from Ferenczi and Willcox 1929 (308, 381), population from Mitchell 1983 (3–7); Australia (excludes aborigines): Price 1987 (9); New Zealand (excludes Maoris): New Zealand Bureau of Statistics 1883 (107), 1897 (62), and 1918 (76), and Dominion Bureau of Statistics 1942 (1:44); United States: U.S. Bureau of the Census 1926 (4); Argentina (1869, 1895, and 1914): Solberg 1978 (150); Brazil: Conselho Nacional do Estatística 1958 (28). Figures for 2000–2001 are from OECD 2003 (table 2.1).

^a1900.

^bForeign nationals.

Fuente: Global Migration and the World Economy. Two Centuries of Policy and Performance **Timothy J. Hatton** and **Jeffrey G. Williamson**. MIT Press.

⁵ Reflejan bien esta circunstancia los casos de Argentina y Australia que se reflejan en la figura 3: en el caso de **Argentina** el porcentaje de nacidos fuera del país aumenta en los primeros periodos (y muy probablemente lo hará hasta la segunda guerra mundial, pero en cambio vemos como la cifra se ha reducido hasta un porcentaje mínimo en el último periodo computado (siendo además muy probable el cambio de origen de los nacidos fuera de Argentina en el último periodo frente a los primeros, quizá en beneficio de países vecinos de Argentina como Paraguay, Bolivia, o incluso Ecuador o Perú). En el caso de **Australia**, el porcentaje es enorme en el primer periodo analizado; se va reduciendo en los periodos siguientes, pero vuelve a crecer en el último periodo, dándose probablemente el fenómeno del cambio de origen de los nacidos fuera de Australia).

La mayoría de los migrantes mantienen lazos con sus países de origen, que muchas veces se plasman en apoyo financiero a familiares y amigos. Este apoyo financiero suele consistir en el envío de dinero, las denominadas **remesas**.

La parte de estas remesas que figura en las estadísticas del Banco Mundial⁶ ascendió en 2007 a más de trescientos mil millones de dólares de Estados Unidos. Esta cifra equivale al diez por ciento del PIB de América Latina, o de China, o al veintidós por ciento del español.

Figura 4: Flujos de remesas a países en desarrollo (miles de millones de dólares de EEUU)

<i>INFLOWS</i>	2002	2003	2004	2005	2006	2007e	<i>Change 2006-07</i>	<i>Change 2002-07</i>
Developing countries	116	144	161	191	221	240	8%	107%
East Asia and the Pacific	29	35	39	47	53	58	10%	97%
Europe and Central Asia	14	17	21	29	35	39	10%	175%
Latin America and the Caribbean	28	35	41	49	57	60	6%	115%
Middle-East and North Africa	15	20	23	24	27	28	7%	86%
South Asia	24	30	29	33	40	44	10%	81%
Sub-Saharan Africa	5	6	8	9	10	11	5%	116%
Low-income countries	32	39	40	46	56	60	9%	88%
Middle-income countries (MICs)	84	105	121	145	166	179	8%	114%
Lower MICs	55	68	76	90	102	112	10%	103%
Upper MICs	29	37	45	55	63	67	6%	136%
High income OECD countries	53	60	67	68	72	74	3%	40%
High income non-OECD countries	1	2	3	4	4	4	1%	298%
World	170	206	231	263	297	318	7%	87%

Si se compara con el valor del PIB mundial, que ascendía en 2007 a algo más de cincuenta y tres billones⁷ de dólares de Estados Unidos⁸, el importe de las remesas aquí computadas apenas significa el 0'59 % del mismo⁹; ahora bien, si efectuamos un análisis geográfico diferenciado, su importancia alcanza un nivel bien distinto. Por ejemplo, en el caso de América Latina, las remesas representan casi el 2 % del total del PIB de la región.

⁶ El matiz es necesario, pues existe una cuantía indeterminada de movimientos de dinero que entrarían en la definición de remesas cuyo reflejo en estadísticas no es posible debido al uso de canales informales, como por ejemplo que el dinero sea llevado directamente en efectivo al país origen del migrante.

⁷ El término billón se está utilizando aquí en su versión de “millones de millones”. No confundir con el uso que se da a una palabra similar en inglés.

⁸ Datos del Banco Mundial: www.worldbank.org

⁹ Cifra que no deja de tener cierta similitud con la cifra mágica de porcentaje de PIB que muchos propugnan debería entregarse por parte de los países ricos como ayuda al desarrollo: el 0'7 %.

Hablando de países concretos, la importancia de las remesas supera el 20 % del PIB¹⁰ en Moldavia (con casi el 40%), Tonga, Guayana, Haití, Líbano, Tayikistán y Honduras¹¹.

Naturalmente los efectos de las remesas son múltiples¹², especialmente en el país de recepción, pero aquí nos vamos a centrar en el efecto sobre el sistema financiero y la importancia de este efecto sobre el desarrollo.

Sistemas financieros en los países receptores de remesas. El caso de Honduras

Una de las formas más frecuentes de aproximarse a un Sistema Financiero consiste en no atribuirle un poder activo en la creación de riqueza, y limitarse a considerar como un freno para el desarrollo de la actividad productiva su inexistencia, o las limitaciones de que adolezca.

Incluso desde esta óptica se considera que la existencia de un sistema financiero eficiente es indispensable para el desarrollo de un país, en tanto que condición necesaria pero no suficiente.

Pues bien, el aumento exponencial de las remesas en los últimos años ha tenido como uno de sus efectos el desarrollo de los sistemas financieros de los países receptores de las mismas. Vamos a detallar aquí un estudio de caso sobre Honduras^{13 14} para analizar con más detalle estos efectos.

Por orden decreciente de PIB *per capita*, Honduras ocupa la posición número 150 de un listado de países y territorios compuesta por 229 unidades¹⁵, y sólo por

¹⁰ Banco Mundial, 2006.

¹¹ Por ejemplo, en el caso de Honduras, las remesas recibidas representan casi cuatro veces el volumen de la inversión extranjera directa, casi tres veces el volumen de la ayuda oficial al desarrollo, y más del doble del total de las exportaciones de bienes y servicios.

¹² Hay publicados multitud de trabajos en relación con los efectos que provocan las remesas tanto en los países de emisión como, sobre todo, en los países de recepción. Una buena fuente de información sobre estos trabajos es la Organización Internacional para las Migraciones (www.iom.int), cuyas publicaciones sobre este asunto tratan una gran cantidad de temas de gran importancia, y en particular los efectos sociales de las remesas en los países de recepción.

¹³ La elección de Honduras responde al hecho de ser éste el país latinoamericano en el que más relevancia tiene el volumen de las remesas frente al PIB, al representar más del 20% del mismo.

¹⁴ Salvo indicación en contrario, todas las cifras aquí reseñadas están extraídas del informe de la Subgerencia de Estudios Económicos del Banco Central de Honduras (www.bch.hn): “Honduras en Cifras, 2003-2007”.

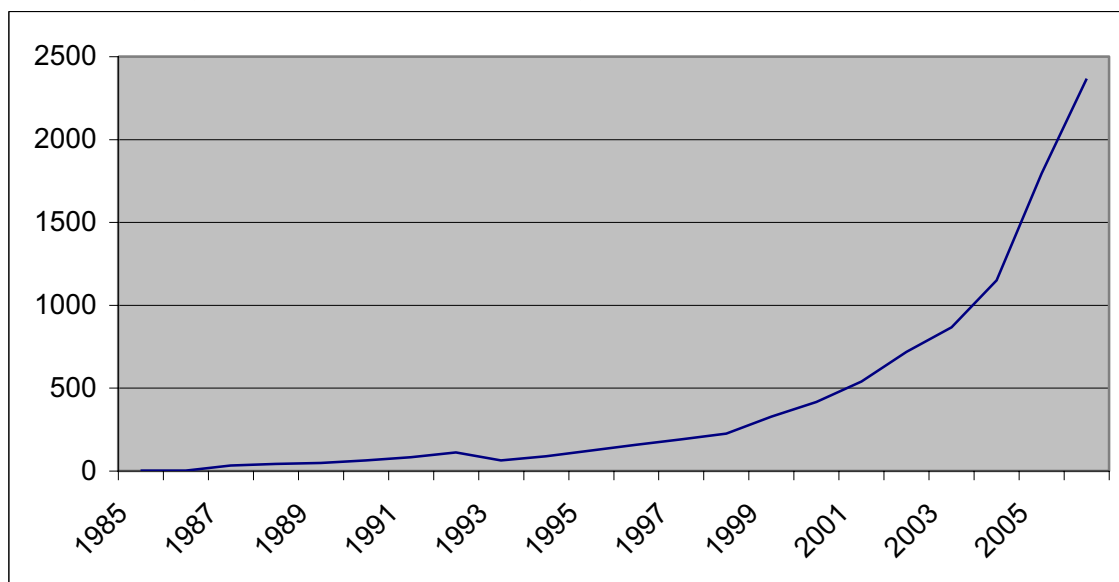
¹⁵ Datos de la CIA (www.cia.org) referidos en general a 2007. El término “unidad” hace referencia tanto a estados soberanos e independientes, como a otras entidades territoriales integradas dentro de alguno de ellos... O por varios de ellos, siempre que existan razones consistentes para que la información se suministre por separado. Por ejemplo Unión Europea, Isla de Man, Polinesia Francesa, Hong Kong.

delante de Bolivia y Nicaragua dentro del contexto latinoamericano. Para situarnos, entre los países más próximos a Honduras por PIB *per capita* se encuentran Cuba, Paraguay, Siria, Sri Lanka, Marruecos, Bolivia y Vanuatu, entre otros.

Al nivel de desarrollo económico que corresponde al entorno en que Honduras se encuentra, también puede asociarse un cierto nivel de desarrollo financiero¹⁶. Pues bien, según cualquier medida que razonablemente aproxime el desarrollo financiero, puede apreciarse el espectacular incremento del mismo observado por Honduras de forma paralela al crecimiento de las remesas recibidas por personas residentes en dicho país.

Tal como puede observarse en la figura 5, el crecimiento de las remesas recibidas en Honduras es espectacular durante el periodo analizado: de los apenas dos millones de dólares de EEUU a mediados de los ochenta, se pasa a más de dos mil millones veinte años después.

Figura 5: Evolución de la recepción de remesas en Honduras
(millones de dólares de EEUU corrientes)



Elaboración propia a partir de los datos facilitados por la UNCTAD

¹⁶ Existen multitud de medidas que permiten estimar el desarrollo financiero de un país. Entre ellas podemos utilizar como variable de referencia el **número de entidades bancarias** (y otras asociadas, como el número de sucursales, el número de clientes, el número de cuentas bancarias abiertas...); la **existencia o no de bolsa de comercio** (así como el valor total de las empresas cotizadas, el volumen de operaciones...); **volumen de ahorro captado al público** por el sistema financiero, a través de los diferentes instrumentos que éste oferta; etcétera... Y todo lo anterior en términos absolutos o relativos, naturalmente.

Seguramente no por casualidad, más de la cuarta parte de los bancos comerciales que operan en Honduras han sido fundados entre el año 2000 y la actualidad¹⁷.

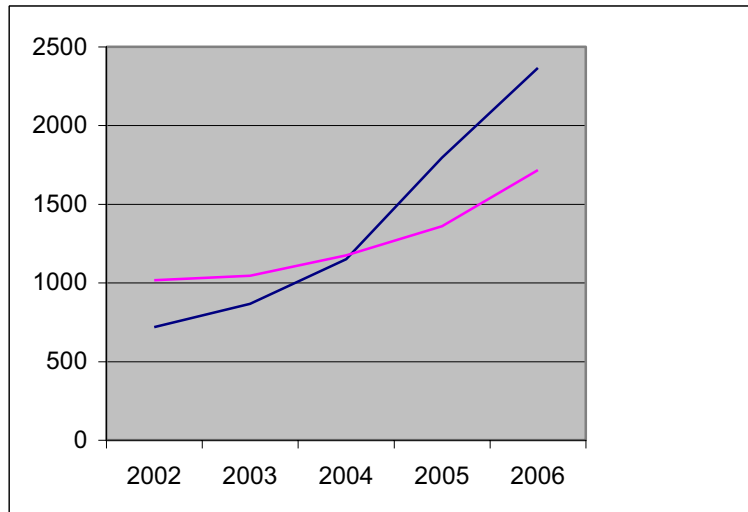
Para poder comparar con los datos del informe del Banco Central de Honduras a que se ha tenido acceso, y que se refieren al periodo 2003-2007, y estableciendo un cierto retardo entre ambas variables¹⁸, vamos a tomar las remesas en el periodo 2002 y 2006, y las referencias de desarrollo financiero entre 2003 y 2007.

¹⁷ A continuación se mencionan los bancos comerciales que operan en Honduras, incluyendo la fecha en la que empezaron sus operaciones:

Banco de Honduras, S.A.	2-octubre-1889
Banco Atlántida, S.A.	17-diciembre-1914
Banco de Occidente, S.A.	1-septiembre-1951
Banco de los Trabajadores	2-mayo-1967
Banco Continental, S.A.	20-mayo-1974
Banco Financiera Centroamericana, S.A.	23-agosto-1976
Banco Mercantil, S.A.	14-febrero-1980
Banco Hondureño del Café, S.A.	4-mayo-1981
Banco del País, S.A.	9-julio-1992
Banco Uno, S.A.	17-julio-1993
Banco Financiera Comercial Hondureña, S.A.	18-julio-1994
Banco Lafise Honduras S.A.	1-julio-1997
Banco de América Central Honduras, S.A.	18-marzo-1998
Banco HSBC, S.A.	1-julio-2000
Banco Promérica S.A.	10-enero-2001
Banco Cuscatlán de Honduras S.A.	2-octubre-2004
Banco Procredit Honduras S.A.	18-junio-2007
Banco Azteca de Honduras S.A.	29-julio-2007

¹⁸ Por simplificar, consideraremos un retardo de **un año** entre la causa (volumen de remesas) y el efecto (desarrollo del sistema financiero).

Figura 6: Remesas (línea azul) frente a número de oficinas de las instituciones del sistema financiero nacional autorizadas (línea morada)¹⁹



Elaboración propia a partir de los datos facilitados por la UNCTAD y por el Banco Central de Honduras.

Las cifras en la escala de la izquierda son millones de dólares de EEUU para el importe de las remesas, y número absoluto de oficinas para las instituciones del sistema financiero nacional autorizadas.

Para el eje de los años, se ha aplicado un retardo de un año al número de oficinas (es decir: las que figuran para el año 2002 corresponden al 2003, y así sucesivamente).

Se observa que la correlación entre ambas variables, medida por un coeficiente por rangos como el de *spearman* toma el valor 1 (señalando una correlación máxima entre ellas). Y, aunque la simple existencia de correlación, incluso máxima, no prueba una relación de causalidad entre dos variables, si apunta en la línea de que existe algo más que casualidad entre ellas.

¹⁹ De las que entre el 87 y el 88 por ciento corresponden a oficinas de bancos comerciales (1.505 de 1.716 en 2007).

Por último, tal como se recoge en la figura 7, el desarrollo bancario verificado en Honduras en los últimos años²⁰, aunque no totalmente homogéneo en su desarrollo territorial, sí presenta una evolución positiva en todos los departamentos del país.

En efecto, si el número de oficinas bancarias ascendía a 815 en 2003, al cierre del año 2007 dicho número se elevaba hasta las 1505, lo que nos da un índice de 184'66. Pues bien, en 17 de los 18 departamentos²¹ este índice supera el valor 150; es decir: el número de oficinas bancarias aumentó en más del 50% en todos los departamentos del país salvo uno.

Figura 7:

Evolución del número de oficinas autorizadas de los bancos comerciales para cada uno de los departamentos del país (2003-07)

	Año:	2003	2004	2005	2006	2007
Departamento						
Atlántida		56	56	64	81	105
Colón		21	21	22	25	32
Comayagua		37	38	44	48	60
Copán		25	25	28	32	46
Cortés		257	262	308	376	475
Choluteca		23	23	30	31	44
El Paraíso		16	15	16	18	29
Francisco Morazán		256	273	314	406	492
Gracias a Dios		1	1	1	1	2
Intibucá		5	5	5	6	9
Islas de la Bahía		10	11	14	17	23
La Paz		6	6	6	6	8
Lempira		4	5	6	5	6
Ocatepeque		11	11	13	11	18
Olancho		24	24	26	28	39
Santa Bárbara		17	18	18	19	28
Valle		12	12	14	13	21
Yoro		34	37	41	46	68

²⁰ Siempre medido por el número de oficinas financieras (total de ellas en la figura 6, y únicamente las oficinas bancarias en la figura 7).

²¹ Con la única excepción de La Paz, en que el índice toma el valor 133'33.

Conclusiones

1. Los movimientos de personas o migraciones son un fenómeno permanente de la historia de la humanidad.
2. Estos movimientos de personas han adquirido unas características muy específicas durante los siglos XX y XXI.
3. Entre esas características específicas cabe destacar la relevancia cobrada por los envíos de dinero de los migrantes a sus países de origen: las denominadas “remesas”.
4. Los flujos de remesas han aumentado de manera espectacular en los últimos tiempos, llegando a convertirse en una fuente esencial de ingreso en muchos países.
5. Las remesas tienen un gran número de efectos, entre los que se encuentra su influencia en el desarrollo de los sistemas financieros.
6. Las evidencias sugieren (para el caso de Honduras) que las remesas pueden convertirse en un revulsivo esencial para un rápido desarrollo de un sistema financiero, con todas las implicaciones que ello tiene.
7. Las evidencias sugieren (para el caso de Honduras) que el desarrollo financiero, en parte derivado del aumento de las remesas, se verifica de forma razonablemente homogénea a lo largo de un país dado.